



“Los desterrados”: obra antifascista

“LOS DESTERRADOS”, de Víctor Torres, bajo la dirección de Alejandra Gutiérrez fue estrenada el viernes último en el Antonio Varas. Esta obra llama la atención porque se inspira en los acontecimientos que mantienen alerta a los chilenos. No significa esto que sea una obra enteramente contingente. Su mayor mérito consiste en esbozar las características de los sectores sociales que están en pugna a través de tres personajes.

En una oficina salitrera abandonada vive Juan, un hombre solitario. No están claras las causas por las cuales ha elegido ese desierto en un momento de intensa actividad de todas las cosas que forman la sociedad chilena. Su exilio se verá interrumpido por María, un exaltado munitivo que se deja llevar por el fascismo fascista. Una abnegada obrera, Carmen, entrega su afecto, su compañía y la ayuda material a Juan.

Juan —interpretado por Tenzin Pereda— es un hombre oscuro, mono de mefite. Cuesta comprender por qué está marginado del proceso económico, social y vital del país. Vive en el desierto como en una prisión que no le disgusta demasiado. Sólo en los momentos de intimidad con su compañera se advierte su torpeza. Hay en él algo de inmediato y de oportunista. Tiene los recursos y la facilidad del que ha sido líder y parece profundamente comprometido con la izquierda.

Carmen —Mónica Carrasco— trabaja y estudia. Hace largas caminatas para llegar hasta la mina donde se cobija Juan. Es recta, firme y generosa. Su debilidad física es sobrepasada por su valentía y fortaleza

moral. Pasa a tener el acervo de virtudes que hacen de ella una heroína proletaria ideal, el personaje no resulta esquemático.

La soledad de Juan es interrumpida por María, el jovenido psicópata, prepotente y cobardé —interpretado por Patricio Achurra— que sólo se siente seguro al llevar en su mano un arma. Este es, sin duda, el personaje más débil de la obra. Aunque se esbozan las contradicciones del hogar burgués en que se formó y las causas que han hecho de él un impotente, no sádico, un viciado y un intachable, no alcanza la complejidad que lo hace del personaje clave, prototipo del fascista. María no tiene contrastes, es todo sombras.

Llega a la oficina abandonada porque anda en pos de aventuras sentimentales, dispuesto a ponerse al servicio de la causa antipopular. La catarsis de Juan lo desarma. Para buscar pronto la forma de vengarse.

Una visita de Carmen, quien viene a proveer de víveres a Juan, complica la trama. María alista oportunidades insuspechadas para satisfacer sus deseos. La audacia de la muchacha lo vence.

NO SOLO DE PAN...

por
Virginia
Vidal



La obra llega a su clímax el final, cuando las acciones de María arman imprevistamente una trampa en la que caerá Juan, lo que permite descubrir su verdadera personalidad. Es un resultado de la clase obrera, un ex dirigente sindical de Choquecamista que recibía dinero de la compañía norteamericana y que actuaba hábilmente. El día que fue descubierto agredió a su compañero. Esa es la causa de su destierro.

Carmen, amorizada y mandada, vive con espanto las atrevidas revelaciones del degamado. Es víctima por partida doble. Víctima de odio fascista y del entregado. Se irá sola, herida, herida, pero integrada. A los dos parias no les queda sino la complicidad y el pacto en el odio y para el odio.

Víctor Torres tiene el mérito de haber escrito esta obra en los momentos precisos que la realidad misma crea a los personajes. El ha sido el medio para recrearla y lo

ha hecho con seriedad y honradez.

“Los desterrados” es una obra abierta. Cada espectador podrá comprender que el destino de los tres protagonistas no termina cuando baja el telón, porque no es casual la coincidencia entre los hechos que suceden en el escenario y los que surgen cotidianamente en el país.

No era fácil la tarea de abordar el desenlace de un complejo proceso económico y social a través de tres personajes. Lo importante es que el autor logró darles humanidad y profundidad, configurando a la par la atmósfera que los condiciona.

La obra transcurre sin interrupciones, con las interrupciones precisas para dar paso a cada nuevo cuadro. Cobra agilidad a medida que transcurre. En su totalidad “Los desterrados” aparece como una denuncia viva de los peligros que acentúan contra la seguridad de todos los chilenos.

"Los desterrados" [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los desterrados" [artículo] Virginia Vidal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile